

## Pensar el país y Latinoamérica desde la Universidad

Los responsables de la Cátedra Abierta “Manuel Ugarte”, dan cuenta del espacio de reflexión y debate que se abre por iniciativa del Rectorado de la UADER.

Abrir un espacio para la reflexión y el debate; rescatar valiosos textos para pensar la Argentina y el sur del continente; producir nuevas lecturas para leer el presente de estos países, son algunos de los objetivos que se ha trazado la Cátedra Abierta “Manuel Ugarte” de Pensamiento Nacional y Latinoamericano, que la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER) está presentando en este primer semestre del año.

Se trata de una propuesta de los docentes Angelina Uzín Olleros, Roberto Fariña y Eduardo Manso, aprobada por Resolución N°60-13 del Consejo Superior, que surgió con el impulso de la gestión institucional en esta nueva etapa de la Universidad. La cátedra será [lanzada formalmente el 28 de junio con la conferencia del Doctor en Filosofía, Hugo Biagini](#), que presentará el libro “La contracultura juvenil”.

### Objetivos

La iniciativa, que se desarrollará a través de la Secretaría de Extensión, se enmarca en los objetivos planteados por la gestión de “mejorar todos aquellos aspectos que hacen a la formación integral de los estudiantes”, así como también la idea de “impulsar los espacios de debate y discusión de políticas académicas, basadas en el compromiso educativo y la democratización de saberes”, repasó Fariña.

Fue en ese marco que se presentó la propuesta al Rector Bioing. Aníbal Sattler con la mirada puesta en un objetivo más ambicioso aún. “Propusimos esta cátedra abierta como mojón importante de esta nueva gestión en la UADER, teniendo como meta lo que consideramos fundamental que es una maestría sobre el pensamiento nacional y latinoamericano”, manifestó.

Desde una perspectiva interdisciplinaria, la cátedra se hace factible luego de consolidar una UADER que “apuesta a ser lo que debe ser: un centro cultural, de formación, de discusión, de debate, de intercambio, de diálogo para formar una conciencia crítica que es lo más importante en el ámbito de la universidad pública”, valoró Fariña. El carácter de cátedra abierta supone estar destinada “a la sociedad, a los centros profesionales” en base a una “política académica amplia”.

### ¿Por qué Ugarte?

“Manuel Ugarte ha sido el defensor de la unión latinoamericana, a principios del Siglo XX”, presentó Uzín Olleros al escritor que da nombre a la cátedra. “Su libro más conocido es Patria Grande y de hecho su figura se rescata hoy, en la situación actual de América Latina, en la que se impulsa la unión latinoamericana no sólo en términos culturales, sino que además hay acciones concretas como la creación de UNASUR”, valoró la docente y marcó que esta revalorización ha sido sólo muy reciente ya que la obra de Ugarte “fue injustamente olvidada”. “Como diría de Souza Santos hay una sociología de las ausencias en América Latina. Y Ugarte ha sido el gran ausente”, reflexionó.

Puso de relieve que este autor “ya hace cien años veía el peligro de subordinarnos a América del Norte y a las políticas económicas y culturales que se imponían”.

“Su historia tiene que ver mucho con la historia de los argentinos. Era socialista, vivió en el contexto marcado por la presencia socialista, anarquista de principios del siglo XX. Vivió en el exilio y tuvo una jerarquía importante en su tiempo con su llamado a revalorizar lo propio”, añadió Uzín Olleros. Aportó Fariña que Ugarte fue embajador en Cuba en los primeros tiempos de Juan Domingo Perón. “Era un escritor, un viajero, con gran capacidad de convocatoria juvenil y muere en la pobreza como los hombres que dan su vida por un ideal”, agregó.

### Pensar el presente

Eduardo Manso repasó instancias ricas de la historia del pensamiento nacional y latinoamericano al que hay que rescatar. “La filosofía de la liberación, de los 60 y los 70, en Argentina y en América Latina puede decirse

que tiene su impronta en el pensamiento y la filosofía mundial. A partir de ahí podemos decir que pensamos por nosotros mismos”, destacó.

“El futuro está abierto y por supuesto, como el artesano con la arcilla, tenemos que seguir amasando nuestro pensamiento y estos autores son fundamentales, son el fundamento, los cimientos a partir de los cuales levantar nuestro edificio”, propuso Manso.

“Hay una línea de pensamiento que tenemos que rescatar y el rescate es uno de los objetivos de esta cátedra abierta. Habrá que ir a buscar a un rincón polvoriento de la biblioteca”, graficó.

Como antecedentes de la cátedra “Manuel Ugarte”, los impulsores de la propuesta mencionan el Centro de Estudios Latinoamericanos “Simón Bolívar”, que funcionó a principios de los 90 en el Instituto del Profesorado, previo a la creación de la UADER, bajo la coordinación de Manso y Uzín Olleros, junto a Patricia Cabrera, Mario Zitelli y Sergio Alegre, entre otros.

Por otro lado, Manso tuvo a su cargo un Seminario de Filosofía Latinoamericana del que participó Uzín Olleros con el aporte de José Carlos Mariátegui. Finalmente, también hubo una cátedra impulsada por el mismo equipo que en el ámbito el Consejo General de Educación (CGE) se propuso por la misma época trabajar el tema de los Derechos Humanos.

La presentación

[El acto de presentación de la cátedra será el viernes 28 de junio](#), a las 17:00, en el Auditorio “Amanda Mayor” del Rectorado (Avda. Ramírez 1143, Paraná). Hugo Biaggini dará una conferencia y presentará el libro “La contracultura juvenil”. El disertante encabeza el Centro de Educación, Ciencia y Sociedad y es uno de los fundadores del Corredor de las Ideas del que participan filósofos, docentes, escritores, con problemáticas que tienen que ver con la situación de la región.

En el marco del acto, además, el Rector firmará un convenio para acciones conjuntas entre la Universidad y el centro de estudios mencionado.

Biagini es miembro del Consejo Asesor Académico de la cátedra “Manuel Ugarte” que también integran Yamandú Acosta (Universidad de la República); Alberto Noé (Universidad de Buenos Aires); Marisa Muñoz (Universidad Nacional de Cuyo); Alberto Constante (Universidad Nacional Autónoma de México); Dante Augusto Palma (UBA); Roberto Retamoso (Universidad Nacional de Rosario); Dante Ramaglia (UNCuyo); José María Blanco (Editorial de Entre Ríos); Daniel Lesteime (Universidad Nacional de La Plata); Clara Alicia Jalif de Bertranou (UNCuyo).

### Hugo Biagini inaugurará la Cátedra Abierta “Manuel Ugarte”

Con el objetivo de conformar un espacio de reflexión y discusión cultural donde puedan articularse aportes académicos con experiencias de otros sectores sociales, la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER) resolvió la implementación de la Cátedra Abierta “Manuel Ugarte” de Pensamiento Nacional y Latinoamericano. La inauguración oficial se producirá con la Conferencia “La contracultura juvenil. De la emancipación a los indignados”, a cargo del Dr. Hugo Biagini.

Desde este ámbito que homenajea a quien fuera incansable militante por la unidad de los países latinoamericanos -autor del libro “La Patria Grande”-, la Universidad pretende promover el conocimiento de la historia del pensamiento filosófico, celebrando encuentros con especialistas y convocando al abordaje y la discusión sobre temáticas y autores que se consideran no lo necesariamente abordados.

Sin dudas que será una brillante apertura con la Conferencia “La contracultura juvenil. De la emancipación a los indignados”, a cargo del Dr. Hugo Biagini, quien acredita una vasta trayectoria en docencia e investigación y se ha especializado en estudios políticos y culturales, la problemática identitaria, tendencias doctrinales, juventud y universidad, y al análisis de autores como Sarmiento, Ortega y Gasset, Alberdi, Juan B. Justo y el Che Guevara, entre otros.

Biagini disertará en el Auditorio “Amanda Mayor” de Rectorado (Avda. Ramírez 1143, Paraná) el viernes 28 de junio, a las 17:00. Y en la jornada posterior, sábado 29 a las 10:00, mantendrá un encuentro con estudiantes en la Biblioteca Provincial (Avda. Alameda de la Federación 278).

Quienes tuvieron a su cargo el desarrollo del proyecto de la Cátedra son el Mg. Roberto Fariña, el Dr. Eduardo Manso y la Dra. Angelina Uzín Olleros, todos docentes de la UADER. Las actividades forman parte de la agenda de trabajo de la Secretaría de Extensión Universitaria.

[Con una charla de Hugo Biagini inaugura la Cátedra Abierta Manuel Ugarte en la UADER](#)

15:36 Hs | La Cátedra Abierta Manuel Ugarte de Pensamiento Nacional y Latinoamericano, que se presenta este viernes en la UADER, “es un espacio público para el desarrollo de actividades”, señaló uno de los promotores ante Elonce TV.

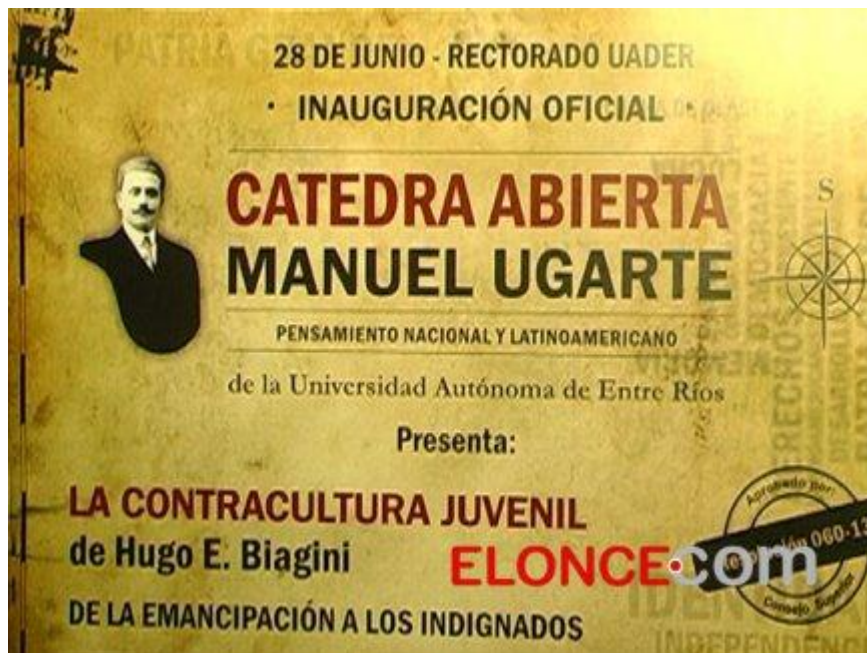
La Cátedra Abierta Manuel Ugarte de Pensamiento Nacional y Latinoamericano, será inaugurada con una charla de Hugo Biagini el 28 de junio, a las 17, en el Auditorio Amanda Mayor del Rectorado de la UADER.

“La cátedra abierta es un espacio público para el desarrollo de actividades académicas, culturales y sociopolíticas, abierta a toda la ciudadanía, que se desarrolla a partir de conferencias, encuentros, jornadas y paneles”, explicó Roberto Fariña, magíster en Educación, en declaraciones a Elonce TV.

En esta oportunidad, hablarán el rector de la UADER, Aníbal Sattler; la Doctora Angelina Uzín Olleros y Hugo Biagini, quien brindará la conferencia "La contracultura juvenil. De la emancipación a los indignados".

Asimismo Fariña adelantó que en el marco de la presentación, “la UADER va a celebrar un convenio con un Centro, del que es responsable Biagini, que nos permitirá hacer un intercambio de intelectuales, docentes y alumnos”.

Hugo Biagini acredita una basta trayectoria en docencia e investigación y se ha especializado en estudios políticos y culturales, la problemática identitaria, tendencias doctrinales, juventud y universidad, y al análisis de autores como Sarmiento, Ortega y Gasset, Alberdi, Juan B. Justo y el Che Guevara, entre otros.  
Elonce.com



## [Palabras en la inauguración de la Cátedra Manuel Ugarte.](#)



Una Cátedra Abierta para abrir la universidad a la comunidad, al pueblo, a los trabajadores, los artistas, los militantes, los investigadores, escritores, docentes, catedráticos, a los estudiantes, a otras universidades, ateneos, agrupaciones, institutos, escuelas, a los autodidactas, a los luchadores.

Una Cátedra Abierta de Pensamiento Nacional, para dar lugar a muchos exponentes y representantes de nuestra cultura, protagonistas de un tiempo y habitantes de un espacio heterogéneo y diverso en miradas, voces, gestos muchas veces trágicos, desoladores. Figuras y estampas de hombres y mujeres desaparecidos por la historia oficial. Para recuperar tradiciones, nombres, emblemas, ejemplos de luchas y resistencias; para vivir el presente en la diferencia y en la multiplicidad.

Una Cátedra de Pensamiento Nacional y Latinoamericano para nutrirnos de nosotros mismos y vernos como propuso Juan Carlos Mariátegui en su consigna “peruanicemos al Perú”: primero conocer nuestro país, luego el continente para luego salir al mundo. Un viaje territorial pero también un viaje espiritual, desde lo más propio a lo más ajeno, desde lo que los filósofos griegos denominaron un *êthos*, nuestra morada interior. Forjar una identidad requiere de otras identidades familiares y foráneas, que confluyen desde puntos cercanos y lejanos.

Para abandonar esa dicotomía de los años '70 que oponía a los autores de América del Sur con los del viejo continente. No se trata de dejar de leer a los otros, sino desde qué lugar y temporalidad se los convoca. Cómo leer al otro. Nicolás Casullo contaba que él había leído al filósofo alemán Walter Benjamin en un momento terrible de nuestra historia, cuando retoma esta idea benjaminiana de pasarle el cepillo a contrapelo a la historia y de ver en el presente cómo el pasado ilumina a través de una grieta ese instante de peligro que anuncia la repetición de una catástrofe.

O tomar como ejemplo el modo cómo leyó a Jean Jacques Rousseau Simón Rodríguez el tutor de Bolívar, leerlo no como un francés sino como un venezolano.

Lecturas situadas en tiempo y espacio que sirven de soporte universal pero que son al mismo tiempo inevitablemente singulares. La singularidad de América latina y de cada uno de sus países.

Una Cátedra Abierta de Pensamiento Nacional y Latinoamericano “Manuel Ugarte” porque él reúne en su historia las figuras tan caras y frecuentes a muchos de nuestros compatriotas: el exilio, la exclusión, la censura, por defender sus convicciones y principios; alguien que nació en la riqueza y murió en el destierro despojado de todo por defender un ideal.

Ugarte que habló de la “patria grande” y de “nuestra” América, retomando el sueño de Martí y Bolívar, que siendo muy joven en su viaje a los Estados Unidos no se dejó deslumbrar por la civilización del norte en

desmedro del sur. Muy por el contrario su estadía en Norteamérica confirmó su posición de la relación de dependencia que ese país potencia pretendía instalar en nosotros.

Todos nosotros somos herederos y cada uno toma una parte de esa herencia para re-significarla, actualizarla y luego poder donar ese patrimonio cultural a los jóvenes, por eso está Hugo Biagini exponiendo esta historia de luchas juveniles y estudiantiles en la inauguración de esta cátedra.

Hemos decidido honrar la herencia ugartiana, recuperarla del silencio y del olvido, traerla a la universidad, pero no para depositarla en un claustro sino para abrirla a todos los que quieran acompañar este proyecto.

Para concluir cito un párrafo de un discurso de Manuel Ugarte en Barcelona el 25 de mayo de 1910, fecha en la que en Argentina se conmemoraba el Centenario:

“(…) los pueblos tienen que estar siempre a la altura de los conflictos que los cercan. La dificultad debe centuplicar el empuje. Y el peligro que evocamos en este día para romper con los engruimientos prematuros, el peligro que compromete, no sólo el porvenir de la América Española sino el desarrollo de la raza entera, cuyos destinos son solidarios no es un peligro irremediable. En nuestras manos está evitarlo. En el fondo de la democracia existen las energías necesarias para rehacer el porvenir.

Yo no he creído nunca que nuestra raza sea menos capaz que las otras. Así como no hay clases superiores y clases inferiores, sino hombres que por su situación pecuniaria han podido instruirse y depurarse y hombres que no han tenido tiempo de pensar en ello, ocupados como están en la ruda lucha por la existencia; no hay tampoco razas superiores ni inferiores, sino grupos que por las circunstancias particulares en que se desenvolvieron han alcanzado mayor volumen, y grupos que, ceñidos por una atmósfera hostil, no han podido sacar a la superficie toda la savia que tienen dentro.”

Cuánta actualidad tiene su pensamiento a pocos años del Bicentenario de nuestro país y a pocos días del Bicentenario de nuestra ciudad.

Muchas gracias por venir y por estar.

Angelina Uzín Olleros.

PARANÁ, 28 JUN (APFDigital)

**Con el objetivo de conformar un espacio de reflexión y discusión cultural donde puedan articularse aportes académicos con experiencias de otros sectores sociales, la Universidad Autónoma de Entre Ríos (Uader), lleva a cabo la Cátedra Abierta “Manuel Ugarte” de Pensamiento Nacional y Latinoamericano • Para la apertura, fue convocado el politólogo y escritor, Hugo Biagini, quién en diálogo con APFDigital, resaltó la importancia de la participación de la juventud en la militancia política • “Hemos podido romper con las ataduras de la deuda externa, formar parte de bloques donde prepondera la autodeterminación y obviamente los jóvenes acompañan esos procesos”, afirmó**

Desde este ámbito que homenajea a quien fuera incansable militante por la unidad de los países latinoamericanos -autor del libro “La Patria Grande”, la Universidad pretende promover el conocimiento de la historia del pensamiento filosófico, celebrando encuentros con especialistas y convocando al abordaje y la discusión sobre temáticas y autores que se consideran no lo necesariamente abordados.

La inauguración oficial de la Cátedra Abierta se producirá con la Conferencia “La contracultura juvenil. De la emancipación a los indignados”, a cargo del Dr. Hugo Biagini, quien acredita una vasta trayectoria en docencia e investigación y se ha especializado en estudios políticos y culturales, la problemática identitaria, tendencias doctrinales, juventud y universidad, y al análisis de autores como Sarmiento, Ortega y Gasset, Alberdi, Juan B. Justo y el Che Guevara, entre otros.

Biagini disertará en el Auditorio “Amanda Mayor” de Rectorado (Avda. Ramírez 1143, Paraná) este viernes a las 17:00. Y en la jornada posterior, sábado 29 a las 10:00, mantendrá un encuentro con estudiantes en la Biblioteca Provincial (Avda. Alameda de la Federación 278).

En diálogo con esta Agencia, Biagini comentó que lo convocaron para inaugurar la cátedra abierta “Manuel Ugarte” y “lo han hecho respondiendo a una obra mía de muchos años de trabajo acerca de los movimientos juveniles y estudiantiles. Que atraviesan un largo período”, explicó.

El libro, “La contracultura juvenil”, abarca las luchas juveniles desde la Revolución de Mayo hasta la actualidad, “con estos jóvenes caracterizados como indignados, que se están dando prácticamente en todas partes del mundo”.

Respecto a la figura de Manuel Ugarte, Biagini indicó que “ha predicado la unión latinoamericana con mucha anticipación, acompañado con un gran caudal de estudiantes, alguno de los cuales crearon el movimiento reformista de 1918, iniciado en Córdoba y después seguido en otras universidades partes de nuestra América”.

Y en ese sentido expresó que la “Ugarte, sigue un poco los pasos de otro gran intelectual y patriota latinoamericano como José Martí el cubano, de la necesidad de la segunda independencia. Ese un concepto clave que de alguna manera hoy vemos que se está acuñando eso”.

Explicó además que se habla de “independencia”, se refiere a “independencia de los poderes trasnacionales que han estado impidiendo nuestro desarrollo, que han aleccionado países, como en el caso de Puerto Rico y constantemente de alguna manera subordinando”.

Ugarte fue “una figura que fue de las primeras que se preocupó de hacer una campaña continental, que a los 20 años estaba viajando a Estados Unidos y señalando en este momento lo que se empezó a llamar el peligro yanque. Ahora estamos viviendo un periodo de unión real latinoamericana con instituciones supranacionales como Unasur”, afirmó Biagini.

Consultado respecto a su visión sobre la juventud militante en nuestro país, el escritor sostuvo: “En este momento lo veo con muy buenos ojos” y explicó que una democracia, tiene que tener “participación



social y de los sectores que más se supone que clásicamente han vivido, la juventud cuando empezó a organizarse como tal fue a partir de la revolución francesa, donde los jóvenes estaban destinados a defender a la patria, el patriotismo como una religión en sí misma”.

“Ese espíritu combativo, justiciero, etc es el mismo que hoy se está reviviendo en nuestro país”, afirmó.

Aclaró no obstante que “en el caso de lo que se llaman los indignados, es frente al neoliberalismo, es decir al capitalismo salvaje y en nuestro país, como en otros países, se está viviendo una etapa posneoliberal”.

“Hemos podido romper con las ataduras de la deuda externa, de formar parte de bloques donde prepondera la autodeterminación, etc y obviamente los jóvenes en general acompañan esos procesos y a veces encabezándolos y eso es lo que se puede desprender bastante optimistamente”.

Por su parte, uno de los organizadores de la Cátedra Abierta, Eduardo Manso, comentó que hace dos meses que están trabajando y “la idea es abrir la UADER desde el rectorado a todo el público que desee asistir a las diferentes actividades”.

Adelantó finalmente que seminarios en el mismo sentido, se realizarán en Concepción del Uruguay y muy posiblemente en Concordia en el mes de septiembre con importantes disertantes.

#### • Sobre Biagini

Biagini nació en Buenos Aires en 1938 y se graduó de doctor en filosofía, cum laude, hacia 1972 en la Universidad de La Plata. Ha desplegado una vasta tarea como investigador en distintos centros oficiales y privados de la Argentina y el exterior. Reviste en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Fue becario de la Organización de Estados Americanos y del Ministerio de Asuntos Exteriores de España. Ha dirigido la Sección de Investigaciones sobre Pensamiento Argentino y Latinoamericano de la Academia de Ciencias (1982-1998) y el Seminario de Investigaciones en la Oficina Cultural de la Embajada española en la Argentina (1992). Miembro fundador de la Asociación de Hispanismo Filosófico y de la

Asociación Iberoamericana de Filosofía y Política, ha sido invitado por universidades norteamericanas (UCLA, Illinois-Urbana, Baylor, Pittsburgh, Indiana-Pensylvania, Harvard, Wilson Center), francesas (Toulouse), mexicanas (UNAM, UAEM), venezolanas (Simón Bolívar) y españolas (Salamanca, Barcelona, Complutense, Oviedo, Autónoma de Madrid, Fundación Ortega, AIETI).

Integra el comité académico de diversas revistas iberoamericanas. Autor de innumerables artículos en publicaciones especializadas, entre ellas: Revista de Estudios Políticos, Latin American Research Review, Hispanic Journal, Interamerican Review of Bibliography, Universitas Philosophica, Nueva Sociedad, Relaciones, Cuadernos Hispanoamericanos, Revista de Historia de las Ideas, Ideas en Ciencias Sociales, L’Avenç, Letras Peninsulares, Anuario de Estudios Americanos, Cuadernos Americanos. Estudios suyos han sido traducidos al inglés, alemán y catalán.

En las dos últimas décadas, Hugo Biagini ha dado a conocer una amplia variedad de libros formada por los siguientes títulos: Cómo fue la generación del Ochenta (1980), Educación y Progreso (1983), La Revista de Filosofía (1983), El movimiento positivista argentino (1985), Panorama filosófico argentino (1985), Filosofía americana e identidad (1989), Orígenes de la democracia argentina (1989), Historia ideológica y poder social (1992), Redescubriendo un continente (1993), Intelectuales y políticos españoles a comienzos de la inmigración masiva (1995), La generación del ’80 (1995), Historiografía argentina, Fines de siglo, fin de milenio (1996). La Universidad de La Plata y el movimiento estudiantil (en prensa). Juventud, sociedad y universidad (en preparación).

Dicha producción ha apuntado hacia blancos disímiles: el pensamiento latinoamericano y argentino; la problemática identitaria; tendencias doctrinales como el liberalismo, el positivismo y el socialismo;



utopía, juventud y universidad; los estudios político-culturales comparados (América Latina-España-Estados Unidos). Asimismo, le dedicó interesantes trabajos a distintos autores individuales como Domingo Faustino Sarmiento, Juan Bautista Alberdi, Juan B. Justo, Macedonio Fernández, Eduardo Mallea, Ernesto “Che” Guevara, José Luis Romero, Arturo Roig, Ortega y Gasset, Miguel de Unamuno, Adolfo Posada, Lorenzo Luzuriaga, Eugenio D’Ors, Luis Jiménez de Asúa, Serafín Álvarez y otros.

En reconocimiento a su trayectoria como investigador, Biagini ha sido galardonado con los premios Dr. Ambrosio Lucas Gioja (1973), Centenario del Congreso Pedagógico Sudamericano (1982), Eduardo Mallea (1985), Nacional (1987, 1989, 1992), Fondo de las Artes (1988, 1994), Luis de Tejada (1988), IV Certamen Latinoamericano de Ensayo Político (1988), V Centenario del Descubrimiento de América (1991). Concurso Internacional Influencias del Pensamiento de Ernesto Che Guevara en América Latina (1997). Su libro aún inédito, *Juventud, sociedad, universidad. Las utopías y el protagonismo estudiantil* resultó finalista en el Certamen Anual Casa de las Américas (1998, categoría ensayo histórico), “por tratarse —según declaró el jurado— de un serio trabajo, analítico y bien fundamentado, acerca de la evolución del movimiento estudiantil”. Además, obtuvo distinciones académicas de las universidades del Sur (Bahía Blanca), de Santiago de Chile y de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC), según puede constatar, por ejemplo, en el testimonio recogido por la Revista de Estudios Trasandinos: Eduardo Devés, “Homenaje de tres universidades chilenas a dos filósofos argentinos: Arturo Roig y Hugo Biagini” (3, diciembre 1998, pp. 313-315).

El Dr. Biagini ejerce la docencia como profesor titular en las universidades de La Plata y Belgrano. También ha enseñado en el Posgrado de Estudios Latinoamericanos (Univ. de Río Cuarto, 1989); en el Centro de Estudios Constitucionales (Madrid, 1992); en las Maestrías de Letras Hispánicas (Univ. de Mar del Plata, 1994), de Integración Regional y Mercosur (Univ. de Buenos Aires, 1996), de Historia Económica (idem, 1997), de Ciencias Sociales (Univ. de la Matanza), de Pensamiento Socio-Político y Filosófico (Univ. de Las Villas, Cuba, 1998); en el III Seminario Internacional de Estudios Avanzados (Chile, 1997); en los Doctorados en Pensamiento Latinoamericano (Univ. Nacional de Costa Rica, 1997) y en Estudios Americanos (Univ. de Santiago de Chile, 1998).

La participación de Biagini en diferentes foros de reflexión dentro y fuera de su país, junto a su intenso compromiso social, ha hecho que el mismo sea considerado como referente intelectual por numerosos estudiantes e investigadores jóvenes, que lo consultan y requieren de su orientación para perfeccionar su carrera profesional y su escala de valores. (APFDigital)

### Con la conferencia del Dr. Biagini, se inauguró la Cátedra Abierta “Manuel Ugarte”

El reconocido filósofo disertó en Rectorado, dando inicio al espacio de Pensamiento Nacional y Latinoamericano.



Con la participación de representantes de la comunidad educativa de la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER) y de la vida política y social de la ciudad, quedó inaugurada en Paraná la Cátedra Abierta “Manuel Ugarte” de Pensamiento Nacional y Latinoamericano. La actividad tuvo lugar en el Auditorio “Amanda Mayor” de Rectorado el viernes 28 de junio.

En la oportunidad, el Rector Bioing. Aníbal Sattler encabezó un acto y luego se dio espacio para la [conferencia del Dr. Hugo Biagini sobre “La contracultura juvenil. De la emancipación a los indignados”](#).

Al dejar inaugurado este nuevo espacio de la UADER, Sattler consideró primordial su carácter “abierto a los actores de la comunidad que se quieran sumar al debate la formación”. El Rector estuvo acompañado por la Secretaria de Extensión, Lic. Mabel Homar, el mencionado Biagini y la Prof. Angelina Uzín Olleros, una de las coordinadoras de la Cátedra junto a sus colegas Eduardo Manso y Roberto Fariña.

El encuentro sirvió además para que la Universidad firmara un convenio de cooperación mutua con el Centro de Educación, Ciencia y Sociedad que dirige Biagini.

Previó a la conferencia inaugural, se exhibió un trabajo del Área Audiovisual de la UADER donde se sintetizan los motivos por los cuales se eligió a Manuel Ugarte para homenajear con su nombre a la Cátedra, a la vez que da cuenta de los grandes protagonistas de la historia del pensamiento y la política latinoamericanista.

#### Políticas de extensión

“Este nuevo espacio es primordial para la UADER. Supone aportar a la formación integral de los estudiantes pero es un espacio abierto a los actores de la comunidad y las organizaciones que se quieran sumar al debate y la formación”, manifestó Sattler que destacó la decisión de homenajear con el nombre de la cátedra a quien fuera “un incansable militante por la unidad de los países latinoamericanos”.

Uzín Olleros presentó los objetivos de la cátedra. “Es una cátedra abierta para abrir la Universidad a la comunidad, al pueblo, a los trabajadores, a los militantes, los artistas, a otros catedráticos de otras universidades, a los autodidactas, los ensayistas, los que luchan”, aseveró. Dijo que la cátedra se propone “rescatar memorias olvidadas, huellas que han dejado muchos compatriotas, escritores, militantes de otros tiempos a los que la historia oficial ha hecho desaparecer, olvidar, han quedado en algún lugar escondido que nosotros queremos recuperar”.

“Ugarte fue uno de los grandes olvidados de la historia argentina. Su biografía muestra la situación que vivieron muchos argentinos, el exilio, la ajenidad en el propio país, ser ignorado y ser perseguido por sus ideas”, dijo y rescató conceptos del autor que permiten “plantear una lucha contrahegemónica a determinados discursos dominantes y determinadas prácticas que se han institucionalizado en desmedro de lo propio”.

Tras el acto de apertura, Biagini -que fue presentado por la Lic. Homar, quien brindó referencias de su extenso curriculum- repasó en su exposición la historia de los sentidos que históricamente fue adquiriendo “la juventud” desde fines del siglo XIX a la actualidad. Marcó como una constante en que “los jóvenes, sólo por serlo, se los asocia a una determinada cosmovisión, como destinados a ser redentores de la humanidad, portadores de utopías”. Ubicó el origen de estos sentidos en el marco de la Revolución Francesa cuando “aparece la idea de que la nueva generación, por serlo, trae aparejada una concepción del mundo frente a la vieja generación”, mencionó y asoció a esta construcción, además, ideas como “el patriotismo” y “el heroísmo” con los que estarían investidos los jóvenes. Repasó y analizó cómo operó esta concepción de la juventud en distintos momentos como el movimiento reformista de 1918, el Mayo Francés y el Cordobazo en Argentina, el contexto de los '70, en los '90 cuando se rompería con la tradición para “pasar al posmodernismo, al nihilismo” de la juventud y concluir en el presente con el rol de la juventud en el actual contexto latinoamericano.

Nota relacionada: [Biagini: “La nueva hora americana es la de la institucionalización”](#)

Otra nota relacionada: [“Biagini resaltó la importancia de la participación política de la juventud”](#) (APF Digital)

[VER ÁLBUM DE FOTOS](#)

### Biagini: “La nueva hora americana es la de la institucionalización”

El Doctor en Filosofía, que inauguró la Cátedra “Manuel Ugarte”, historió distintos momentos del “sueño bolivariano” y analizó el presente desde esa utopía de una América Latina unida.



En el marco de la apertura de la Cátedra Abierta “Manuel Ugarte” de Pensamiento Nacional y Latinoamericano, que se realizó en el Rectorado de la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER), el Doctor en Filosofía Hugo Biagini disertó sobre la temática de su libro “La contracultura juvenil. De la emancipación a los indignados”, en el cual analiza el modo en que desde la Revolución Francesa a la actualidad se pensó a la juventud y a su rol en los procesos de transformación social.

El conferencista saludó la decisión de abrir desde la Universidad un espacio que convoque a la comunidad educativa, a la militancia política y a la sociedad en general a reflexionar acerca de Latinoamérica como horizonte cultural, social y político. Rescató además que se homenajee con el nombre a Ugarte, por ser uno de los escritores argentinos que fue un intelectual pero también un militante de la idea de la Patria Grande, tal el nombre de su libro más conocido.

Biagini destacó que en tiempos de Ugarte, “los universitarios seguían pensando que todo era como en el siglo XIX, que Estados Unidos era la hermana mayor que nos había guiado en nuestra república, en la educación y el propio Domingo Faustino Sarmiento había traído modelos de allá”. En ese contexto, Ugarte advierte sobre “la confusión básica” que se hacía presente y llama a diferenciar “entre las águilas del norte y los cóndores del sur; advierte sobre el peligro yanqui que anexaba Puerto Rico, que estaba permanentemente sobre Nicaragua, que ponía marines en todas partes y la United Fruit penetraba buena parte del continente”, contextualizó.

Fueron los jóvenes los seguidores de Ugarte y fue inspirador de los universitarios que plantean la reacción contra la perspectiva de la academia de entonces y protagonizaron el movimiento reformista de 1918. “Ugarte es representante de esto que es el socialismo nacional que es, luego, una de las banderas que se levantan en 1973 bajo el camporismo que se enmarca en un nacionalismo de izquierda. Ugarte sería una de las figuras fundacionales”, destacó el filósofo.

Añadió el disertante que en aquel contexto político de principios del Siglo XX, el socialismo, el anarquismo, el comunismo “constituían un amplio espectro que acompaña un flujo de crecimiento popular que se detiene en 1930 con las primeras dictaduras en América Latina”, completó la descripción del escenario en que Ugarte pensó el país y el sur del continente.

## La hora americana

En línea con la cátedra abierta, Biagini propone el rescate de aquellos textos de Ugarte y otros autores, para pensar viejos y nuevos problemas de América Latina. Planteó como desafíos presentes “ver cómo podemos crecer cada vez más” pero puso el acento en que tal aspecto sólo puede partir de “reconocer la especificidad cultural del continente”. “No somos europeos, somos latinoamericanos y falta insistir con eso para que no nos sigan metiendo en el brete de ser un país reflejo, una especie de cualquier cosa, ni esto ni aquello. Esa hibridez es la que no nos permite crecer desarrollarnos”, aseveró.

“Hoy estamos viviendo la hora americana, de la que hablaban los universitarios reformistas que empezaban a tomar conciencia de lo que estaba pasando en el mundo, las relaciones de dominación”, valoró Biagini.

En este marco, hizo un poco de historia: “El sueño bolivariano fue primero una América grande y unida en términos muy concretos, en plenos procesos independentistas, y quedó un poco frustrado”, marcó en primer lugar. “Vuelve ese sueño con todos estos fenómenos de principios de siglo XX, con Ugarte, con José Martí que lo precede. Se va generando una conciencia muy fuerte. Dicen los jóvenes de entonces que después de cien años de soledad ellos son los herederos de los patriotas”, mencionó.

“La unión latinoamericana fue decisiva. No pasó de ser un gran proyecto acompañado de mucha gente, pero después quedó en la nada por la ola de golpes de Estado, las dictaduras. Ya después de la guerra mundial se empieza a vivir otro momento con los movimientos de liberación nacional en el tercer mundo, con la teoría de la dependencia, la filosofía de la liberación”, describió después.

“Hoy estamos viviendo una hora distinta, una nueva hora americana que es la institucional –definió-. Se están generando bloques de autodeterminación, independientes, dejamos de ser el patio trasero del norte, la Unasur, el ALBA. Hay avances que han permitido evitar asonadas militares”, valoró.

Marcó como debilidades, en este marco, que “hay una contra muy grande a este proceso”. “La principal oposición es la de los sectores que no entienden lo que está pasando, que son manipulados desde sectores progresistas incluso que no entienden que estamos viviendo una era postneoliberal”, analizó.

“Hay un fenómeno que se llamó capitalismo salvaje frente al cual se decía que no había otra alternativa que los ajustes estructurales, que un Estado ultramínimo y esos sectores siguen dando batalla en distintos lugares. Acaba de crearse un bloque del pacífico con Chile, Colombia, México y Perú que pretende constituirse como contrabalance de lo que está pasando”, advirtió.

Describió el presente latinoamericano como un proceso de “profundización del modelo de inclusión social que ha permitido que grandes capas de la población puedan acceder a mejores niveles de vida”. “Antes leíamos un grafiti que decía ‘Bienvenida clase media a la villa’. Hoy claramente es al revés”, sintetizó.

## Populismo y liderazgo

Biagini caracterizó luego a los gobiernos que hoy imperan en Latinoamérica, a los que sus adversarios definen como populistas. “Hay una nueva izquierda, nuevos nacionalismos, etcétera. El populismo no deja de tener un aspecto real de carácter movimientista que incluye diferentes sectores sociales, algunos más o menos excluidos, otros que se identifican con esos sectores como el estudiantado. Son movimientos policlasistas, multisectoriales”, definió.

“Nosotros tenemos una larga tradición en América Latina de movimientos populistas, el yrigoyenismo tan denostado como el peronismo, el varguismo en Brasil, el zapatismo y el neozapatismo son movimientos que acompañan una cantidad de presencias de sujetos, de agentes históricos sociales que aparecen como en una democracia inorgánica, pero que en el fondo han confluído en momentos muy claves”, reflexionó Biagini que apeló a una metáfora para sintetizar su idea: “El malón blanco por ahí, es tan salvaje entre comillas, tan negador de derechos elementales que empiezan a surgir voces, personas, gobernantes que están dispuestos a no dejar sus principios colgados antes de entrar a la Casa de Gobierno”.

## Sobre Biagini

Daniel De Lucía, miembro del CONICET, realizó un recorrido escrito por la obra de quien estará presente en la UADER para iniciar un camino sobre los estudios nacionales y latinoamericanos. Aquí se comparten extractos del texto.

Durante un cuarto de siglo, Hugo Edgardo Biagini ha venido desarrollando su quehacer a partir de ejes temáticos y conceptuales con una fuerte coherencia interna. El proyecto llevado a cabo por dicho estudioso a lo largo de su carrera como investigador y meditador ha tenido como horizonte primordial el pensamiento argentino y latinoamericano. Varios libros suyos constituyen una referencia insoslayable para quienes buscan adentrarse en la evolución de las ideas iberoamericanas. La tarea de nuestro autor ha incluido el rescate de figuras y experiencias poco conocidas o de difícil ubicación en el panorama de su tiempo, enriqueciendo y matizando el balance de las tendencias reflexivas pertinentes”.

Biagini nació en Buenos Aires en 1938 y se graduó de doctor en filosofía, cum laude, hacia 1972 en la Universidad de La Plata. Ha desplegado una vasta tarea como investigador en distintos centros oficiales y privados de la Argentina y el exterior. Reviste en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Fue becario de la Organización de Estados Americanos y del Ministerio de Asuntos Exteriores de España. Ha dirigido la Sección de Investigaciones sobre Pensamiento Argentino y Latinoamericano de la Academia de Ciencias (1982-1998) y el Seminario de Investigaciones en la Oficina Cultural de la Embajada española en la Argentina (1992). Miembro fundador de la Asociación de Hispanismo Filosófico y de la Asociación Iberoamericana de Filosofía y Política, ha sido invitado por universidades norteamericanas (UCLA, Illinois-Urbana, Baylor, Pittsburgh, Indiana-Pensylvania, Harvard, Wilson Center), francesas (Toulouse), mexicanas (UNAM, UAEM), venezolanas (Simón Bolívar) y españolas (Salamanca, Barcelona, Complutense, Oviedo, Autónoma de Madrid, Fundación Ortega, AIETI).

Integra el comité académico de diversas revistas iberoamericanas. Autor de innumerables artículos en publicaciones especializadas, entre ellas: Revista de Estudios Políticos, Latin American Research Review, Hispanic Journal, Interamerican Review of Bibliography, Universitas Philosophica, Nueva Sociedad, Relaciones, Cuadernos Hispanoamericanos, Revista de Historia de las Ideas, Ideas en Ciencias Sociales, L’Avenç, Letras Peninsulares, Anuario de Estudios Americanos, Cuadernos Americanos. Estudios suyos han sido traducidos al inglés, alemán y catalán.

En las dos últimas décadas, Hugo Biagini ha dado a conocer una amplia variedad de libros formada por los siguientes títulos: Cómo fue la generación del Ochenta (1980), Educación y Progreso (1983), La Revista de Filosofía (1983), El movimiento positivista argentino (1985), Panorama filosófico argentino (1985), Filosofía americana e identidad (1989), Orígenes de la democracia argentina (1989), Historia ideológica y poder social (1992), Redescubriendo un continente (1993), Intelectuales y políticos españoles a comienzos de la inmigración masiva (1995), La generación del ’80 (1995), Historiografía argentina, Fines de siglo, fin de milenio (1996). La Universidad de La Plata y el movimiento estudiantil (en prensa). Juventud, sociedad y universidad (en preparación).

Dicha producción ha apuntado hacia blancos disímiles: el pensamiento latinoamericano y argentino; la problemática identitaria; tendencias doctrinales como el liberalismo, el positivismo y el socialismo; utopía, juventud y universidad; los estudios político-culturales comparados (América Latina-España-Estados Unidos). Asimismo, le dedicó interesantes trabajos a distintos autores individuales como Domingo Faustino Sarmiento, Juan Bautista Alberdi, Juan B. Justo, Macedonio Fernández, Eduardo Mallea, Ernesto “Che” Guevara, José Luis Romero, Arturo Roig, Ortega y Gasset, Miguel de Unamuno, Adolfo Posada, Lorenzo Luzuriaga, Eugenio D’Ors, Luis Jiménez de Asúa, Serafín Álvarez y otros.

En reconocimiento a su trayectoria como investigador, Biagini ha sido galardonado con los premios Dr. Ambrosio Lucas Gioja (1973), Centenario del Congreso Pedagógico Sudamericano (1982), Eduardo Mallea (1985), Nacional (1987, 1989, 1992), Fondo de las Artes (1988, 1994), Luis de Tejada (1988), IV Certamen Latinoamericano de Ensayo Político (1988), V Centenario del Descubrimiento de América (1991). Concurso Internacional Influencias del Pensamiento de Ernesto Che Guevara en América Latina (1997). Su libro aún inédito, Juventud, sociedad, universidad. Las utopías y el protagonismo estudiantil resultó finalista en el Certamen Anual Casa de las Américas (1998, categoría ensayo histórico), “por tratarse —según declaró el

jurado— de un serio trabajo, analítico y bien fundamentado, acerca de la evolución del movimiento estudiantil”. Además, obtuvo distinciones académicas de las universidades del Sur (Bahía Blanca), de Santiago de Chile y de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC), según puede constatar, por ejemplo, en el testimonio recogido por la Revista de Estudios Trasandinos: Eduardo Devés, “Homenaje de tres universidades chilenas a dos filósofos argentinos: Arturo Roig y Hugo Biagini” (3, diciembre 1998, pp. 313-315).

El Dr. Biagini ejerce la docencia como profesor titular en las universidades de La Plata y Belgrano. También ha enseñado en el Posgrado de Estudios Latinoamericanos (Univ. de Río Cuarto, 1989); en el Centro de Estudios Constitucionales (Madrid, 1992); en las Maestrías de Letras Hispánicas (Univ. de Mar del Plata, 1994), de Integración Regional y Mercosur (Univ. de Buenos Aires, 1996), de Historia Económica (idem, 1997), de Ciencias Sociales (Univ. de la Matanza), de Pensamiento Socio-Político y Filosófico (Univ. de Las Villas, Cuba, 1998); en el III Seminario Internacional de Estudios Avanzados (Chile, 1997); en los Doctorados en Pensamiento Latinoamericano (Univ. Nacional de Costa Rica, 1997) y en Estudios Americanos (Univ. de Santiago de Chile, 1998).

La participación de Biagini en diferentes foros de reflexión dentro y fuera de su país, junto a su intenso compromiso social, ha hecho que el mismo sea considerado como referente intelectual por numerosos estudiantes e investigadores jóvenes, que lo consultan y requieren de su orientación para perfeccionar su carrera profesional y su escala de valores.

#### Las identidades culturales

Biagini ha enfocado con peculiar interés la problemática identitaria. Así se ha detenido en el discurso sobre identidades nacionales y, más aún, sobre la identidad común iberoamericana en las casi dos centurias de nuestra vida independiente. En su obra más importante dedicada a esa temática (Filosofía americana e identidad), pasa revista a las diversas fases de una cuestión que hunde sus raíces en la época colonial. Biagini confrontó los argumentos e interpretaciones sostenidas por la intelligentsia argentina desde el período de la emancipación en adelante. Desfilan por esas páginas los pensadores románticos, los liberales de la organización nacional, los sociólogos del positivismo, los intelectuales y literatos que protagonizaron la reacción anti-positivista, la concepción reformista de entre-guerras y las innovaciones estéticas que florecieron a lo largo del presente siglo. Entre las publicaciones periódicas que se ocuparon del trabajo mencionado se halla el *Handbook of Latin American Studies* (1993), donde dos scholars diferentes subrayaron su significación:

La familiaridad de Biagini con una dilatada [‘wideranging’] bibliografía convierten el presente texto en un acompañante esencial para los estudiosos de Sarmiento y Alberdi [...] Otros puntos rigurosamente discutidos de interés para quienes se ocupan de la cultura del siglo XIX son el krausismo, el positivismo y la generación argentina de 1880. (William Katra, p. 486)

Aunque había publicado otros libros, este volumen ‘establece’ a Biagini en el conjunto con mayor obra realizada sobre pensamiento argentino y, por extensión, latinoamericano. (Juan Carlos Torchia Estrada, p. 778)

El problema identitario ha conducido a Biagini a examinar con ahínco las contribuciones de los sectores ilustrados españoles que emigraron hacia la Argentina y otros países latinoamericanos, desde la restauración monárquica que siguió a la caída de la Primera República hasta la diáspora de los transterrados ibéricos de la contienda civil y el triunfo del fascismo. A esta labor se dedican su compilación *Orígenes de la democracia argentina*. El trasfondo krausista, producto de un simposio al que concurrieron connotados expertos peninsulares (Elías Díaz, Abellán, Menéndez Ureña y otros), algunos capítulos de su *Historia ideológica y poder social* y, muy específicamente, *Intelectuales y políticos españoles a comienzos de la inmigración masiva*. A ello debe añadirse *Redescubriendo un continente*, un volumen armado por Biagini que recibió el premio V Centenario del Descubrimiento de América. Aparecen en él los trabajos de una docena de colaboradores que cubren una variedad de temas tales como la presencia española en el anarquismo argentino, la prensa de la comunidad hispana en Buenos Aires, el aporte de los inmigrados en el dominio pedagógico y literario, en la introducción de formas musicales cultas y populares, o en el revisionismo historiográfico de España desde una óptica progresista. Los emprendimientos de Biagini en esta área han ensanchado el



conocimiento sobre la inteligencia española en la Argentina e Iberoamérica durante varias secuencias capitales de nuestra modernidad; una cualidad que le ha sido reconocida reiteradamente: la empresa lograda por Biagini y los especialistas convocados a su alrededor plantea una cantidad de cuestiones problemáticas ciertamente movilizadoras, habiéndose ocupado —a partir del eje temático alrededor de los estudios migratorios de la última parte del siglo— de promover respuestas de cierto tipo a cuestiones metodológicas en la resolución de la relación historia—otras áreas del saber social; pero sobre todo porque cada uno de los autores alimenta, desde su perspectiva disciplinaria, a la globalidad del volumen, de interrogantes a la legendaria Historia de las Ideas en su camino hacia formas de construcción más tradicionales. (Cristina Godoy, Estudios Migratorios Latinoamericanos 28 [1994], p. 671)

El profesor Biagini, especializado en historia de las ideas en la Argentina y en las relaciones culturales entre el país del Plata y España, ha hecho un paciente rastreo de emigrados españoles que llegaron a aquellos confines americanos en la segunda mitad del siglo XIX. Exiliados de la Gloriosa, krausistas sueltos, médicos, periodistas, dirigentes gremiales puestos a filósofos políticos, catedráticos de distintas especialidades, escritores de ficción, fueron ocupando lugares, a veces directivos, en la enseñanza, la prensa, la literatura, la política y la investigación. Biagini les sigue la pista a través de un laberinto de noticias escritas y gráficas [...] La lectura de este libro será igualmente provechosa para el historiador de las mentalidades, de los movimientos sociales y de esa inasible provincia de la vida española llamada América. (Blas Matamoro, Cuadernos Hispanoamericanos 553-554 [agosto 1996], 295) Intelectuales [...] llena un hueco en los estudios sobre la inmigración española a la Argentina [...] Son muchos los textos que estudian la inmigración de aluvión pero es éste, sorprendentemente, el primero que se centra en la inmigración de levita [...] Esta élite había permanecido invisible hasta que Biagini se tomó la molestia de quitar el polvo de documentos y libros en archivos y bibliotecas que otros investigadores habían ignorado. (Ignacio García, SOLAR-Chile, 1996, p. 80)

En suma, tanto los elementos doctrinales del krausismo y los medios por los que fue difundido suscitan en este volumen [...] el interés para los historiadores de las ideas no sólo en Iberia y Argentina sino también en Uruguay, Cuba, México, Chile, Brasil y otras regiones de América Latina. De allí nuestro agradecimiento a los organizadores, participantes y a la Fundación Friedrich Ebert que hizo la publicación posible. (Ronald Newton, The Americas 48 [1991]: 299-300)

Se observa cierta preferencia por las corrientes del liberalismo radical español decimonónico y por su inserción en aquellos circuitos de nuestro continente más proclives al modelo europeo que permite reconvertir las estructuras socio—económicas y, sobre todo, político—culturales de las jóvenes repúblicas criollas. Biagini se ha detenido en las contribuciones individuales y grupales de los progresistas peninsulares al laicismo y al cientificismo, a las vanguardias artísticas, al periodismo crítico, etc. Paralelamente, el autor ha incursionado en las relaciones iberoamericanas que se originan con el cambio de atmósfera intelectual producido a principios del siglo XX. Esa otra imagen de España, construida en ambos márgenes del Atlántico, a partir del ocaso imperial de 1898, del modernismo literario, del arielismo, del hispanismo católico tradicionalista y del rescate de la herencia espiritual conjunta que irrumpió en el orbe hispanohablante.

### Liberalismo y positivismo

Tales aportaciones de la inteligencia española radicada en el Plata durante la consolidación del Estado-nación, de las oligarquías modernizadoras y del auge positivista, fueron encaradas a partir de un sólido conocimiento de las tensiones y controversias que signaron esa misma etapa del pensamiento argentino. En ese sentido, el libro *Cómo fue la generación del Ochenta*, junto con su edición corregida y aumentada, pueden considerarse como un material complementario al análisis de los tributos que desde Europa se efectuaban a nuestro campo intelectual. La mirada se condensa en tres aspectos escasamente ahondados en el estudio sobre la cultura argentina de la belle époque: a) la elaboración de una imagen de la ciudad de Buenos Aires como metrópoli remozada a partir de un imaginario que remite a representaciones urbanas de ultramar (Atenas del Plata, París americano, etc.); b) las raíces de la ideología indigenista durante el predominio del positivismo y las manifestaciones singulares que procuraron superar una pesada carga etnocéntrica y racista; c) el acercamiento a una faceta de la Argentina liberal mediante el análisis de la obra y la personalidad de Carlos Encina —figura olvidada pero que cumplió un rol nítidamente acotado dentro de la ciencia y la educación rioplatenses. Fuera de estos tópicos puntuales, muchos comentaristas han resaltado la trascendencia general de dichas pesquisas en torno a la generación ochentista, verbigracia:

Esta obra de Hugo Biagini se aparta notoriamente del ensayismo que, alrededor del centenario de 1880, ha predominado en estos años. En primer lugar, porque, desdeñando las fáciles generalizaciones y la especulación pura, está sólidamente fundada por un aparato erudito [...] Sobre todo es original porque procura alejarse de los estereotipos habituales, buscando matices y variantes dentro de unas ideas generales que no deja de reconocer como dominantes. Nuestra imagen de las características intelectuales de la época resultan considerablemente enriquecidas con este trabajo. (Luis Alberto Romero, Convicción 11 [julio 1981], 16).

Si la revisión de la imagen de España se instala en el centro de la reflexión sobre los ascendientes comunes de Iberoamérica, la irradiación del pensamiento y la cultura norteamericana coloca a nuestras sociedades frente al Otro por excelencia de nuestra propia identidad. Un Otro ante el cual la apología, el repudio o la estimación plurifacética han caracterizado en muchas ocasiones los términos de las pugnas más viscerales encarnadas por la intelectualidad vernácula. Para su investigación sobre la influencia y los intercambios con Estados Unidos, Biagini se ha concentrado en un período semejante al que utilizó para encuadrar sus trabajos sobre la incidencia española. Al influjo de John Dewey y William James en el Cono Sur, a la resonancia del georgismo en la Argentina y a la visión continentalista de un intelectual como Waldo Frank, se ha incorporado la compulsión sobre la perspectiva que se tenía de Estados Unidos y España durante la transición entre los dos siglos (Cfr., Fines de siglo, fin de milenio, primera parte).

Esa vocación por profundizar los mecanismos mentales en un lapso decisivo para la gestación de la América Latina moderna, se corporiza a la hora de leer la obra de Biagini desde otro tipo de recorte temático. En lo relativo a las corrientes políticas e intelectuales ha prestado especial atención al positivismo y a su gravitación en la existencia de nuestros estados y sociedades. Cabe mencionar aquí la dirección y coordinación de otro volumen, El movimiento positivista argentino. Los trabajos que integran esta obra colectiva, verdadero jalón en los estudios sobre el positivismo latinoamericano, cubren una gama de asuntos y ámbitos disciplinarios que permiten apreciar su repercusión en múltiples ramas del saber académico: psicología, derecho, medicina, pedagogía, historiografía, sociología, etcétera:

No desconocemos ni subestimamos las dificultades que acarrea organizar un esfuerzo de esta complejidad y envergadura, y que llevó con apreciable acierto Hugo E. Biagini [...] Infrecuente apertura hacia diferentes horizontes en la valoración de los temas y de los protagonistas [...] En el antes mencionado estudio de Francisco Romero estimaba éste que entonces (1948) no estaban dadas las condiciones para un ‘examen completo, seguro y documentado del positivismo’ y agregaba: ‘Faltan los indispensables estudios preparatorios, la recolección documental, la ordenada galería de hechos que permita una visión de conjunto y una justiciera estimación comparativa de las partes’. El libro que comentamos y algunos otros indicadores ¿no estarán evidenciando que ese momento ha llegado? (Gregorio Weinberg, La Nación, 23 febrero 1986).

En este continuo develar nexos y vasos comunicantes que representa la labor de Biagini, se destaca el marco ideológico en el cual transcurrió la impronta positivista en la Argentina. Su preocupación por el devenir del liberalismo en todas sus variedades se halla diseminada a lo largo del corpus de nuestro autor, junto al abordaje sobre la difusión del ideario socialdemócrata como momento de ruptura/continuidad en la línea central del pensamiento avanzado de Hispanoamérica. Al detectar los puntos de fugas del pensamiento argentino e iberoamericano, Biagini ha emprendido relevantes ensayos sobre las orientaciones que se apartan de las creencias básicas con las cuales comulgaba la modernidad occidental. Puede incluirse en esa dirección hermenéutica su trabajo “Cultura clásica y anti-positivismo”, como un análisis original de la insuficientemente explorada oposición al cientificismo durante el Centenario y la primera pos-guerra.

Dicho trabajo fue incluido en su libro Historia ideológica y poder social, que recoge un amplio espectro de inquietudes intelectuales experimentadas por el autor, entre ellas, la revaloración del quehacer político, los precursores del Estado asistencial, la mentalidad tecnocrática, la filosofía latinoamericana, la francofilia y la contrarrevolución, la educación en la Argentina, los dilemas historiográficos, etc. A semejanza del resto de su producción, ese libro obtuvo una recepción favorable por la crítica autorizada. El pensador uruguayo Daniel Vidart efectuó la siguiente valoración:

Biagini [...] aparece en estos trabajos como un escritor seguro de la puntería de sus juicios y la plenitud intelectual que los ordena [...] Cada uno de estos trabajos, convincentemente documentados, ecuménicamente proyectados a partir del trampolín coyuntural de la realidad argentina y, para bien de los lectores, rigurosa y

sintéticamente escritos, son el testimonio de un generoso aliento moral y de una prospectiva política que trasponen los límites impuestos a la esperanza por estos tiempos revueltos de la postmodernidad. Biagini, con una discreción no reñida con la firmeza del entendimiento, no agota las exigencias de cada uno de los temas tratados en lo meramente descriptivo. Como Fierro, canta opinando, pero no tan fuerte como para que no se puedan escuchar las voces alternas de una doxa que, paso a paso y con una poco frecuente sagacidad mental, el autor desnuda y calcina con la luz del logos (...) Hace tiempo que no leía un libro que tanto y tan convincentemente me reconciliara con la plenitud anti-retórica y la valentía ética de un pensamiento americano (deontológicamente pedido desde adentro) como el que conforman los inteligentes ensayos de este filósofo y politólogo argentino. Justicia es subrayarlo, y lo hago con alborozo y gratitud a un tiempo. (Revista Relaciones, Montevideo, 114, 1993, p. 25)

#### Del análisis al compromiso

Ese perfil propio de un intelectual comprometido ha sido acentuado particularmente a propósito de la misma obra en cuestión: En Historia ideológica y poder social aparecen condensados veinte años de trabajo intelectual de uno de los pensadores más representativos del presente latinoamericano (...) Son textos escritos bajo diferentes presiones pero en todos ellos, como común denominador, cohabita codo a codo la agudeza especulativa con el calor de la teoría entendida como herramienta para transformar la realidad. Es de resaltar cómo trabajos concebidos en diferentes épocas y para diferentes públicos encajan entre sí, con la precisión de piezas de un rompecabezas en el que se recompone una visión del mundo que es actual sin por eso sucumbir a la superficialidad y a la falta de compromiso (...) En suma, un conjunto de textos a través de los cuales las opciones personales del autor aparecen siempre claras, sin escudarse en una supuesta objetividad académica (Ignacio García, La Ciudad Futura, 1993).

En cuanto a una plena recuperación de las postulaciones alternativas, Hugo Biagini se encuentra desmenuzando los antecedentes y proyecciones del movimiento de la Reforma Universitaria surgido en Córdoba hacia 1918. Dentro de este vasto programa aparecen planteados tópicos con diferentes alcances teóricos o más conectados a la praxis histórica, v. gr., utopismo y juventud, los primeros congresos de estudiantes americanos, el caso platense, las convergencias con España, las huellas de Romain Rolland, la cultura contestataria de los sesenta junto con figuras emblemáticas como las de Marcuse y el Che Guevara, la generación posmoderna y el desencanto, las impugnaciones al paradigma reformista y su vigencia actual.

En su último libro, Fines de siglo, fin de milenio, publicado por UNESCO y Alianza, Biagini avanza sobre la actualidad y discute la tesis sobre la aldea global a la luz de la recolonización mundial y las posturas eurocéntricas. Al mismo tiempo, insinúa una superación del universalismo y del relativismo, mediante la revalidación de nociones como las de identidad cultural sin admitir los compartimentos populistas. Por otro lado, difiere con algunos enunciados posmodernos sobre la historia, mientras propicia la resistencia frente al neoconservadurismo y a las políticas de ajuste. En su prólogo a esa obra, un conocido intelectual uruguayo, Fernando Ainsa, ha señalado:

En la crisis actual de la trascendencia y la inmanencia [...] en el agotamiento de los sustancialismos y las ideologías justificadoras que caracterizan el posmodernismo y el fin del siglo XX que algunos han cerrado con la caída del muro de Berlín en 1989, Biagini no ve únicamente los signos pesimistas que la mayoría enfatiza, sino un desafío a la imaginación [...]

Biagini apuesta a la integración continental y a una renovada función de la utopía en la configuración del “deber ser americano”, confrontando a todos los problemas del “ser”, esa realidad hecha de disparidades sociales y económicas y de profundos desajustes estructurales. Y lo hace para proponer sin retórica o enfatismo alguno una función utópica para que América sea por fin un Nuevo Mundo [...] una visión universal del ser americano —como la que nos propone Hugo Biagini— no pasa necesariamente por las categorías clásicas de la denominada cultura occidental” [...]

Al intentar un cálculo genérico de la producción de Hugo Biagini, se distingue una serie de rasgos metodológicos que marcan los ejes claves para apreciarla en su justa dimensión. Es la obra de un especialista en historia del pensamiento que elige situarse en el punto donde confluyen las pautas más dinámicas de los enfoques tradicionales y modernos. Biagini es heredero de una modalidad argentina que aborda la historia

intelectual a partir de las síntesis donde se entrelazan la historia de las ideas y la historia de la sociedad como totalidad (Ingenieros, Korn, José Luis Romero, etc.). Desde esta opción primaria, sus trabajos son el resultado de un arduo empeño por sobrepasar las posiciones reduccionistas que constriñen la historia del pensamiento al estudio de las corrientes “filosóficas” en tanto *modus cognoscendi* superior. El mismo Biagini ha hecho hincapié en tal parecer durante sus respuestas a un requerimiento operativo que le formularon dos jóvenes investigadores:

Quien se ocupa del devenir ideológico tendrá que esforzarse, aún más que en otras disciplinas históricas, por asociar el recaudo erudito y estilístico con la perspectiva crítica y valorativa, estableciendo la conjunción imprescindible de episodios, procesos, testimonios, sensibilidades, intereses y construcciones intelectuales en juego.

A las diversas corrientes, doctrinas, cosmovisiones y elaboraciones conceptuales no hay que encarlas en tanto concepciones puras, al estilo filosofista, sino como integrando un discurso que encierra algunos principios claves, v. gr., el de la sustentación del poder, o sea, abordar a aquéllas en sus correlaciones con la dinámica socio-política y económica de la cual dimanen en definitiva, reoperando también sobre la misma. Para ello conviene apelar a puntos de vista como los que ofrece la sociología del conocimiento, la teoría de las ideologías o el marxismo crítico; ópticas éstas a las cuales yo mismo he recurrido en distintas oportunidades” (Alejandro Herrero y Fabián Herrero, *Las ideas y los historiadores*, Santa Fe, Univ. Litoral, 1996, p. 32).

Sus trabajos abonan una amplia definición del “pensamiento” que implica una gradación de espacios y formas reflexivas que fueron marginadas por la historia de las ideas en América Latina: religiosidad, nexos entre tesis políticas y literatura, aproximaciones a la cultura popular, a los imaginarios sociales, a las conmemoraciones y homenajes como disparadores para el análisis ideológico, a los dominios institucionales como usinas difusoras de tendencias y esquemas interpretativos de la realidad, a la creación intelectual que emana de los ámbitos étnicos y civiles, etc. Esta determinación conceptual nos lleva a otra inclinación metodológica que se traduce en una sostenida predisposición por la interdisciplina y se concreta en la articulación de equipos de investigadores que provienen de diferentes niveles epistemológicos.

Siendo una reflexión sobre la marcha del pensamiento desde los interrogantes del presente, las indagaciones emprendidas por Biagini evidencian la pretensión de brindar significativos elementos enjuiciadores para Latinoamérica y el mundo, desde esta circunstancia contemporánea y ante un porvenir plagado de incertidumbres. Su obra denota una indispensable fuente de consulta para todos aquellos que requieran fundamentos para comprender nuestra candente actualidad. Sus trabajos no han rehuído el ejercicio de la opinión ni las aristas más polémicas, involucrándose en los debates ideológicos, culturales o institucionales.

Entre esas disputas se hallan los replanteos sobre las identidades étnicas y nacionales en el globalizado planeta finisecular, los parámetros con que se mide al “otro” en el cada vez más heterogéneo y polarizado subcontinente indio-afro-español-criollo, la revisión del proceso que signa los sistemas educativos de nuestros países como una manera de alumbrar los desafíos coyunturales, el observar a la universidad como un espacio crítico y sobre el rol que ella puede jugar en las mutaciones de la sociedad en su conjunto; las problemáticas conexiones entre filosofía y ciencias sociales; las acechanzas de las versiones más pedestres y nihilistas del paradigma posmoderno, o el avance del poder tecnocrático sobre los resortes de control popular.

La labor de Hugo Biagini que resume con mayor fidelidad sus diversos aspectos particulares consiste en el permanente interés hacia los vínculos culturales de Argentina y Latinoamérica con España y Estados Unidos. Efectivamente, dicha línea de investigación trasunta toda una forma de entender y encarar el pensamiento de nuestra “Patria grande”. Se trata de un perseverante esfuerzo intelectual por definir y afirmar nuestra identidad a partir de un complejo diálogo (rechazo/apropiación-selección/conflicto) con los centros metropolitanos que han impuesto su hegemonía sobre Iberoamérica. Tierra de aluvión, de mosaico, de rebeldía y de creatividad, de cambio de enemigos y adversarios; puente donde se realiza el encuentro fecundo del pueblo con los distintos legados que convergen en él; nuestra América inconclusa se dibuja en la obra de Hugo Biagini con renovadas expectativas por un futuro mejor.



## CATEDRA ABIERTA MANUEL UGARTE

PENSAMIENTO NACIONAL Y LATINOAMERICANO

de la Universidad Autónoma de Entre Ríos



---

### Programa

- Recepción de autoridades
- Lectura de la Resolución N° 60-13 de creación de la Cátedra Abierta
- Palabras de bienvenida del Rector Bioing. Aníbal Sattler
- Presentación de la Cátedra Abierta a cargo de la Prof. Angelina Uzín Olleros
- Proyección audiovisual alusiva a Manuel Ugarte
- Firma de convenio entre la UADER y el Centro de Educación, Ciencia y Sociedad
- Presentación del disertante a cargo de la Secretaria de Extensión, Lic. Mabel Homar
- Disertación sobre "La contracultura juvenil. De la emancipación a los indignados", a cargo del Dr. Hugo Biagini



Universidad Autónoma  
de Entre Ríos

Secretaría de Extensión Universitaria